"El mar, donde más cambia es en las orillas, donde ninguna ola es igual a la otra"
Michel de Certeau

Suplemento
CULTURAL



Rafael Cuevas Molina

Giselle Rodríguez

Maureen Barrantes

El *Suplemento Cultural* es una publicación del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), de la Facultad de Filosofía y Letras, y del Programa Identidad Cultural, Arte y Tecnología (ICAT), del Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA). Correspondencia, observaciones, sugerencias y colaboraciones se pueden hacer llegar al apartado postal 86-3000 Heredia, COSTA RICA, o al correo electrónico rmolina@una.ac.cr

Se acepta canje.

NÚMERO

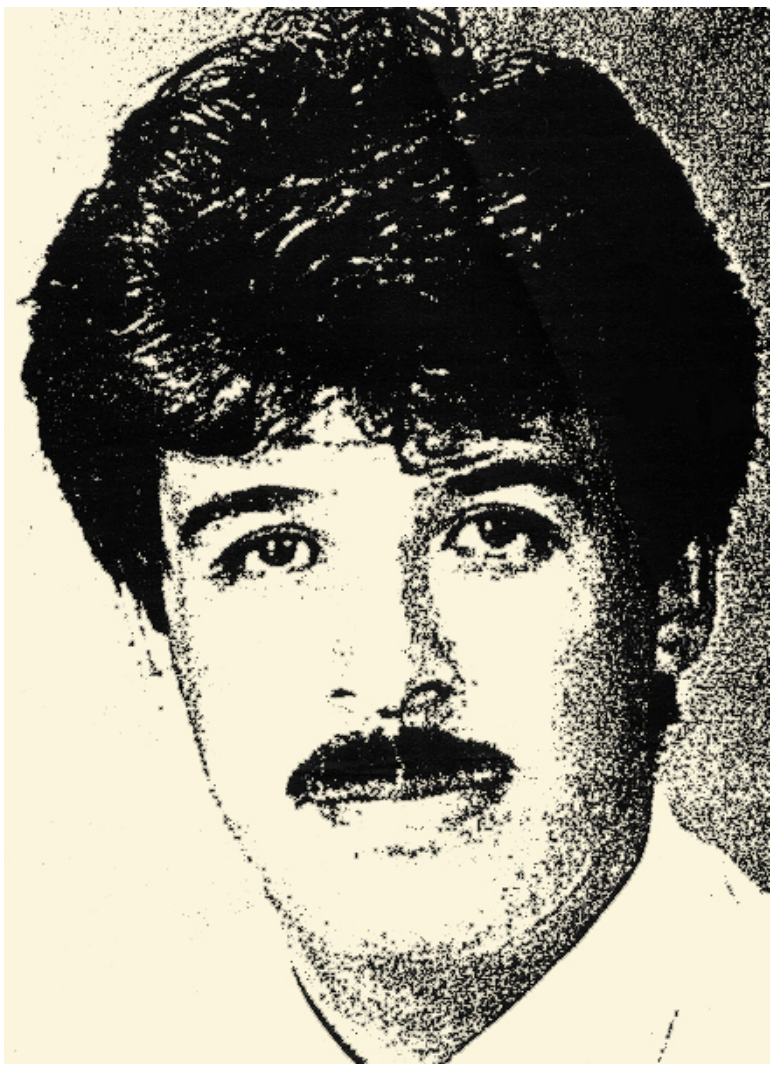
25

Mayo 1995

EL SUPLEMENTO CULTURAL EN INTERNET:
www.icat.una.ac.cr/suplemento_cultural/

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL COSTA RICA

El Japón ha cambiado mi forma de ver el mundo. Entrevista con Herberth Bolaños. Rafael Cuevas Molina



Con varios premios nacionales en acuarela, Herberth Bolaños, profesor de la Escuela de Artes Plasticas de la Universidad Nacional, ha viajado varias veces al Japón desde 1985. Sobre esta experiencia y la forma como la ha volcado en Costa Rica nos habla en esta entrevista concedida al Suplemento Cultural.

Has estado varias veces en Japón. Contanos algo de tu experiencia allá.

La primera vez que fui se debió a una beca del Ministerio de Educación japonés en 1985. Esta primera experiencia tuvo una dimensión bastante traumática principalmente por el problema del idioma. En esa oportunidad estuve en Kioto dos años haciendo una maestría en diseño textil con técnicas tradicionales japonesas.

En el Japón el diseño textil tiene una tradición secular, pues data de la época de Edo, es decir del siglo XIV. Luego de esta primera experiencia he estado en ese país otras cinco veces, no sólo estudiando sino también exponiendo y asistiendo a eventos relacionados con mi especialidad.

Ahora, en 1994, volví para trabajar en un laboratorio de textiles en la ciudad de Guifu, que es una ciudad pequeña para el contexto japonés (aunque tiene una población más o menos similar a la de Costa Rica), pero que es la tercera ciudad en importancia en el país en lo que respecta al diseño textil.

¿Qué ha significado para vos como persona tu experiencia en el Japón?

Primero que todo, mi estancia en el Japón ha transformado mi pensamiento, tanto a nivel profesional como espiritual. El japonés es una persona muy fría en apariencia; sin embargo, al establecer relaciones de amistad tiene una profundidad a veces desconocida entre nosotros; en ese nivel aprendí mucho; por otro lado, el observar la forma cómo ellos valoran su cultura me enseñó también la necesidad de valorar mi propia cultura, e interesarme en la problemática de la identidad cultural.

Eso seguramente te ha servido para tu práctica profesional...

Claro, me ha servido mucho en todos los ámbitos, tanto en mi práctica

artística profesional como en la docencia acá en la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Nacional. Parto de la idea que la identidad cultural de un país no es algo dado, sino que es un proceso al cual debemos abocarnos para poder aprehenderlo en alguna de sus facetas y así expresarlo artísticamente. Otro aspecto importante que aprendí en Japón respecto de la identidad cultural, es que tal vez lo más importante de un pueblo en este sentido es que sepa ser crítico en la asimilación de las influencias extranjeras, incorporándolas a su acerbo. Si vemos la cultura japonesa, por ejemplo, ella se ha formado prácticamente de "retazos" de otras culturas: el idioma está lleno de palabras de procedencia extranjera; el alfabeto es chino; el diseño también proviene en su mayoría, originalmente, del extranjero.

¿En qué forma concreta has volcado toda esa experiencia adquirida aquí en Costa Rica?

En programas de estudio, por ejemplo, en los que he tratado de introducir nuevas metodologías para la enseñanza del diseño, partiendo de la idea básica que a través de él podemos identificar aspectos esenciales de nuestro medio. En este sentido, he puesto especial atención en el diseño de objetos que sean consumibles masivamente, para que las ideas que se transmitan a través de los productos puedan tener una importante resonancia. Por lo tanto, puedo decir que mi experiencia en Japón me ha hecho inclinarme más por las artes aplicadas.

Sin embargo no has abandonado la pintura. Hace relativamente poco tiempo recibiste algunos reconocimientos en concursos nacionales por tu trabajo en acuarela.

Sí, el elemento plástico comprendido en todos los conocimientos adquiridos es tan rico que no puedo dejarlo de lado. Sin embargo eso lo dejo para mí. Aunque no es la única técnica que trabajo, la acuarela me ha permitido aplicar las técnicas tradicionales japonesas para decorar seda al papel. Pero también he explorado otras técnicas japonesas interesantes como, por ejemplo, el grabado japonés que, a diferencia del occidental, no se hace con pinturas con base oleaginosa sino con acuarela; también he explorado técnicas tradicionales japonesas para hacer papel. Parto de la idea que en la medida en que se conozcan más técnicas, se facilita la expresión artística. Por ello nunca he trabajado una sola técnica excluyendo otras.

¿Qué trabajas ahora?

Después de esta experiencia de Guifü, que tuvo un carácter más técnico, pues trabajé en un laboratorio muy bien instalado en donde aprendí muchas técnicas aplicables a la fibra textil, quiero trabajar sobre papel hecho a mano tanto por mí como sobre otro que he traído del Japón. El papel que haré tendrá como base material de deshecho y el tronco de la planta del banano; sobre ello trabajaré con acuarela. Este es un trabajo para el que pienso darme un año, porque yo me comprometí en Japón para hacer una exposición allá en ese plazo.

¿Afecta en algo a tu trabajo la diferencia tecnológica que existe entre el laboratorio en el cual estuviste en Guifu y a lo que se puede tener acceso en Costa Rica?

Voy a aplicar lo que se pueda. Acá voy a trabajar, por ejemplo, en pruebas de control de calidad, que no ameritan ningún equipo muy sofisticado, salvo en pruebas de color, pero que puede solventarse con relativa facilidad. Se pueden trabajar también técnicas de reconocimiento de fibras a través de microscopio o de productos químicos; se puede trabajar la parte de diseño y de teñidos.

¿Se ha pensado en la posibilidad de industrializar el papel hecho con fibras autóctonas no tradicionales?

Actualmente estamos en la etapa de investigación con los estudiantes avanzados de la Escuela de Artes Plásticas de la UNA; en esta etapa nos está ayudando la Escuela de Química. Pero esta es una etapa larga y lenta. Posiblemente de aquí a unos años podamos pasar a otras etapas del tipo que mencionas en tu pregunta. Hemos pensado en opciones que no se planteen el papel como soporte para el dibujo y la pintura; pensamos también en otras opciones como, por ejemplo, el papel con semillas incorporadas para que, cuando sea eventualmente desechado y arrojado, pueda florecer, o en el papel de uso diario que pueda ser usado decorativamente también, en eso estamos trabajando.

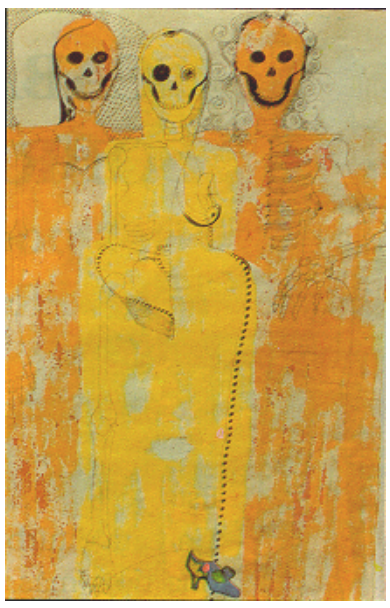
¿Qué posibilidad hay de extender la colaboración japonesa hacia otras personas?

Próximamente partirá una estudiante de textil de la Escuela a especializarse allá, y seguramente en poco tiempo más partan un par de estudiantes más. Ellas irán más preparadas, seguramente, sabrán ya algo del idioma japonés y contarán con mi asesoría para poder sacar el máximo provecho a su experiencia. Estas son las primeras personas que van de Costa Rica. Anteriormente, en el istmo centroamericano era Honduras la que se había beneficiado con las becas japonesas, pero ellos enviaron gente que se especializaba en educación. Nosotros somos los primeros que enviamos gente a prepararse en las artes.

Entonces tu experiencia con el Japón ha sido enriquecedora y la entendés como importante para vos...

Sí. Pienso que la experiencia en ese país me ha permitido que, paulatinamente, haya ido cambiando la visión de los estudiantes de la Escuela sobre el diseño y las artes aplicadas. En lo personal, no he querido guardarme para mí todo lo aprendido, no lo he dejado guardado en mi taller, sino que he intentado proyectarlo y socializarlo.

Crear es siempre un juego y un compromiso. Raquel Villarreal



El sentido lúdico de la creación es el tiempo íntimo del creador, el espacio en el que da rienda suelta a sus anhelos, su impredecible, su capacidad de invención, de libertad, de sorpresa. Es su propio e íntimo misterio ligado al ámbito social.

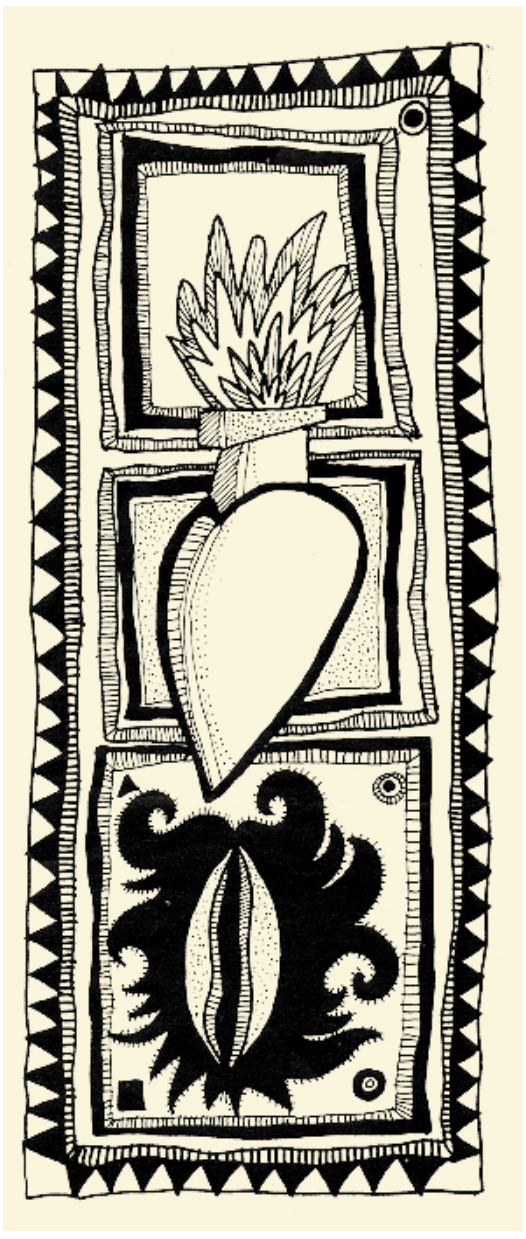
El compromiso lo tiene en primera instancia con su verdad, permanecer fiel a su búsqueda a pesar de los riesgos y las limitantes, no traicionarse a pesar de las tentaciones, y el signo de interrogación que conllevan siempre la creación y la vida.

Como todo ser humano, el artista es un ser

social, está indisolublemente ligado a su tiempo, al sitio donde nació, a los hechos que vivió y vive, a la visión de mundo que lo ha nutrido y que tanto puede afirmar como negar.

Su historia personal es parte de la historia general de sus contemporáneos, y por ello incluye partes importantes del todo; de él y de otros. En su obra se encontrará siempre presente el modo concreto en que un ser humano particular vivió la vida, las muchas incertidumbres que constituyen el grueso de la existencia, y los logros que enriqueciéndonos se suman al conocimiento de la humanidad.

Dos poemas de Isabel Román (*). Cabalgando sobre el amor



Esta soy:
Un cauce turbulento de deseos
una hoja más,
en la selva negra
oculta entre tus
piernas.
Un trasmayo de sombras y silencios
un paso constante,
sin amarras,
sin espacio,
ni siquiera tiempo.

II.

Voy a declararme luna
para codearme con
tus dioses,
para abrir sin reparo las puertas
de tu pecho y
asirme sin tregua
a la locura de mi cielo.

(•) Isabel Román es socióloga y trabaja en la Vicerrectoria Académica de la Universidad Nacional. Los dos poemas que hoy publica el Suplemento Cultural pertenecen al poemario inédito Entre Cuerpos.